

Domingo 24 de Agosto del 2008

Por: M.V.Z. Miguel Dávila Dávila

LA COLUMNA DEL PERRO

Pero querías ser médico...!

Cada vez que alguna enfermedad, o algún procedimiento, se sale de control o no evoluciona de la manera que debería ser, o que yo no espero, como médico, no dejo de sentir en mayor o menor grado ese sentimiento que se llama frustración. Aun así tenemos que sobreponernos día a día, tratando para ello, de superarlo con el mayor y mejor de los esfuerzos diarios.

Aunque esto por fortuna no ocurre muy a menudo, yo lo tomo como natural, pues nuestra profesión no es solo un trabajo, sino una forma de vida, en la cual se lidia con ambos extremos de la existencia como son los nacimientos y las muertes.

Yo me siento muy orgulloso de lo que soy, y estoy seguro que todas las personas, que se dedican a cualquiera de las ramas de medicina se sienten también sumamente orgullosos.

En la vida podrás tal vez nunca necesitar de los servicios de un arquitecto por ejemplo, o de algún paleontólogo, o de algún ingeniero, y si tienes mucha suerte podrás también no necesitar de algún licenciado, y aunque estas anteriores profesiones como las que me faltaron de mencionar, son sumamente, preponderantes en nuestra sociedad, podrás con suerte prescindir de ellas durante toda tu vida.

Pero por muy humilde o muy encumbrado que puedas ser, por muy joven o viejo, que seas con mucho, poco o nada de poder que puedas llegar a tener, habrás muchas etapas en tu vida en la que no podrás prescindir de los servicios de algún médico cirujano, algún cirujano dentista, algún profesional de enfermería, algún químico, algún paramédico, o algún médico veterinario.

Por eso yo sin falsa modestia pienso que somos un grupo de personas escogido por Dios, para llevar salud a los pacientes, cuando esto es posible, para tratar de aliviar su dolor, controlar sus enfermedades y para acompañarlos, y ser solidarios con ellos al final del viaje por esta vida.

Aun con todo esto, nosotros los médicos, no estamos exentos como cualesquiera persona de cometer errores, errores que se pagan muy caros, que nos dejan recuerdos que nunca se logran superar del todo, y que bueno que sea así, pues estas son creo yo enormes lecciones, de humildad que nos da la vida, que si las tomamos como son, nos ayudaran a superarnos y a tratar para los siguientes casos tener mayor cuidado. Comprende médico que tu quehacer, algunas veces te pondrá en lugares de excelencia, para algunas serás una eminencia un semidiós, mientras que para otros serás un tonto del que no quieren volver a saber nada y habrás comprado por ellos una publicidad negativa de manera gratuita y no deseada que te acompañara toda la vida, y cuando esto te suceda a ti,

recuerda estas palabras que me dijeron hace tiempo y que me dijeron hace tiempo y que de cuando en cuando se me vienen a la mente.

Pero querías ser médico.

Y ahora para terminar una gota de filosofía.

Los perros abren los ojos a los quince días, los pendejos nunca. (Miguel Dávila Dávila).

ADÓPTANOS



Somos “Dulce y El Sargento Pimienta” buscamos un hogar donde nos quieran y nos protejan.

Dulce: Hembra, 2 meses (derecha), vacunada, obediente, noble, cariñosa, muy tierna, excelente compañía.

Sargento Pimienta: macho, 5 meses (izquierda), vacunado y esterilizado, inquieto, muy juguetón y divertido, excelente amigo.

Anímate no lo pienses más, adopta un amigo leal e incondicional sin costo alguno, solo envíanos un correo a: miguel_daviladavila@hotmail.com, o comunícate al 044-871-2119190. El correo y teléfono anterior es para personas interesadas en adoptar una mascota, no contamos con instalaciones físicas para dar albergue a animalitos (no hay refugio). Esteriliza a tu mascota, no olvides llevar al día el esquema de vacunación de tu mascota. Identificala con una placa que contenga información básica en caso de extravío, no permitas que se convierta en una estadística más de muerte en la calle. Si por alguna razón tienes una mascota no deseada no la abandones en la calle, no la condenes a muerte si ésta no logra encontrar un lugar seguro donde no la agredan, donde pueda protegerse del calor, y donde pueda encontrar agua y alimento. Demos el ejemplo a nuestros hijos, tomemos decisiones responsables.